Las ONG: escenario para una intervención fundada de las y los Trabajadores Sociales

MARTA PICADO MESÉN

Resumen:

Este artículo pretende dar cuenta de uno de los escenarios del quehacer profesional del Trabajo Social en Costa Rica, específicamente el relacionado con las organizaciones no gubernamentales (ONG). Por ello, interesan destacar algunos aspectos del desarrollo de los escenarios profesionales en Trabajo Social, la formación académica ante el reto de un nuevo escenario laboral y las ONG en Costa Rica, como espacio laboral.

Palabras descriptoras: ONG, Trabajo Social en ONG.

Desarrollo de escenarios profesionales en Trabajo Social

El desarrollo del Trabajo Social en Costa Rica ha estado ligado a las instituciones públicas gestoras de servicios sociales. Se torna principalmente relevante la incorporación de trabajadores sociales a la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), las instituciones relacionadas con la administración de la justicia, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), entre otras. Desde estas instancias, los profesionales se han dedicado a la formulación, ejecución y evaluación de servicios, programas y proyectos. Generalmente, es una acción institucionalizada, cuyas proyecciones a corto y a mediano plazo dependen de los gobiernos de turno, con la consecuente influencia de los partidos políticos gobernantes.

Este fue el panorama laboral con que contaron los colegas durante más de cinco décadas, concretamente de 1942 a mediados de la década de los años 90. Claro está, siempre existieron experiencias de voluntariado con clara orientación asistencial y, en algunos casos, has-

ta filantrópica¹. Los egresados de la Escuela contaron siempre con mercado laboral; hasta 2001 ha existido empleo pleno para los licenciados de la carrera. Más del 90% de estos profesionales se ubica en el sector gubernamental (Picado, 2002).

Un campo de acción profesional incipiente es el relacionado con el ejercicio liberal de la profesión y el realizado en las empresas privadas. Las experiencias han sido poco estudiadas y ameritan ser retomadas para orientar el quehacer curricular de la Escuela en el mediano plazo.

Dos nuevos escenarios surgen en la década de los años 90, el de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y las Organizaciones Privadas de Desarrollo (OPD)². Para el caso de este artículo, más adelante se abordarán algunos aspectos de las primeras.

El surgimiento de estos espacios se da en torno a la focalización de las políticas sociales, la privatización de los servicios públicos, a una sostenida ampliación de sectores sociales que quedan desprotegidos de esos servicios. Todo, como parte de una economía de globalización de corte neoliberal, teñida de desesperanzas.

La formación académica ante el reto de un nuevo escenario laboral

La formación académica debe visualizarse hacia la construcción de una cultura de la esperanza, que permita contribuir con generaciones de profesionales comprometidos hacia los sectores sociales con quienes trabajan o están interesados en trabajar. Un compromiso que trascienda ese perfil profesional "ferretero" (Matus, 1999: 20) desde el cual el profesional se puede quedar en la facilitación de la satisfacción de algunas necesidades como: alimentos, pensiones, mejoras para las viviendas, entre otros, con únicas herramientas como lo son las clásicas: la visita domiciliaria, el registro de datos, la atención al público, en formularios rígidamente estructurados e institucionalizados³.

Debe fortalecerse una formación que oriente a los profesionales en Trabajo Social a realizar una intervención fundada (Matus, 1999: 27), que les permita partir de un lugar teórico, de un modo de ver las cosas (posición ontológica) claro está, desde una comprensión social compleja. Supone una relación mediada entre las orientaciones de los sistemas dominantes y el modo de vida,

las necesidades insatisfechas, las inclusiones y exclusiones y las demandas de los distintos actores sociales.

“La función mediadora no es hablar de otros sino mostrar las contradicciones de los discursos... involucra no un procedimiento de bisagras sino la posibilidad de nombrar un escenario posible de reconstrucciones” (Matus, 1999: 66).

Desde esta mediación pueden leerse y construirse las transformaciones contextuales; las teorías sociales explícitas y las que subyacen en el ejercicio de la profesión; los enfoques epistemológicos y las perspectivas éticas y de valores, develando las rupturas o inflexiones, los encuentros y desencuentros. De esta forma, cuando se interviene se podrá precisar por qué, para qué y sobre qué se actúa.

Sin duda alguna, en la construcción de la mediación⁴, juega un papel central la comprensión de la política social, desde una perspectiva de ciudadanos como sujetos de derechos y ello marca una comprensión y una actitud profesional que define la construcción de estrategias de acción, a partir de cuatro fuentes de poder: a) el saber y la pericia; b) la información coyuntural; c) el dominio de la normativa y los mecanismos de protección y exigibilidad institucional; d) la lectura estratégica del entorno (Molina y Romero, 2000).

El reto para la academia es superar el Trabajo Social visto exclusivamente como una tecnología⁵, todavía permeado por el positivismo y sus secuelas científicas que separan la teoría de la práctica y le dejan al Trabajo Social la “práctica reflexiva”, ajena a la construcción de teoría; en algunos casos, tecnologías fundadas en retóricas repetitivas de autores a autores, con investigaciones empíricas de bajo nivel, con fallas metodológicas, sin el conocimiento explícito de la posición ontológica y epistemológica que se sigue.

“Una comprensión social compleja requiere una flexibilización,

procesos fuertes de distinción: analizar los métodos desde sus fundamentos, entender la teoría como la posibilidad de iluminar contradicciones, encontrar caminos para hacer lo concreto pensado, para develar las determinaciones múltiples de lo concreto. Esto no es posible sin reflexión, y para ello hay que superar la tendencia endémica del empirismo y las formas en que desde él se ha concebido a Trabajo Social. Dado lo anterior si el proceso de modernidad es el marco cultural para entender la época, no podemos prescindir de un análisis de sus diferenciaciones y contradicciones” (Matus, 1999: 67).

El camino está abierto, no es rechazar todo lo actuado; es rescatar el error como procedimiento, es realizar investigaciones empíricas, cualitativas y cuantitativas de buen nivel que superen los niveles descriptivos y que aseguren la indisoluble relación teoría-praxis, en un mundo de complejidades.

Las ONG, tal cual están pensadas y estructuradas, aun con sus limitaciones económicas, se constituyen en importantes espacios para el ejercicio profesional de aquellos trabajadores y trabajadoras sociales comprometidos con una intervención fundada, con un expreso carácter mediador para hacer una comprensión de una sociedad ampliamente compleja, contradictoria y excluyente.

Las ONG en Costa Rica

Las ONG han llegado a ser centros alternativos para las iniciativas de desarrollo y de participación local desde varias áreas como son: la investigación, el desarrollo social, en sus inicios con prioridad en el ámbito rural⁶, la educación y la capacitación.

En Costa Rica, el Estado ha permitido el surgimiento de las ONG en distintos ámbitos: económico, asistencia social, participación social, gestión local del riesgo, desarrollo local, entre otros. Además, propicia que estas organizaciones trabajen con diversos sectores y grupos sociales.

A raíz de la puesta en marcha de los Programas de Ajuste Estructural y de las consiguientes reformas del Estado costarricense, se da el surgimiento y el incremento de este tipo de organizaciones en Costa Rica, mediante las cuales se canalizan recursos financieros internacionales y nacionales.

Estas organizaciones ocupan una posición estratégica en las políticas sociales pues buscan atender las necesidades no cubiertas por los sectores más afectados a raíz de la focalización de los programas sociales, tales como los rurales y los núcleos poblacionales en donde se focaliza la pobreza, entre otros, las mujeres (Caballero, 1991).

Sin embargo, las organizaciones no actúan como un ente monolítico; sus relaciones con el Estado adquieren diversas modalidades. Muchas ONG intentan tener una mínima relación con el Estado, parten de que la maquinaria estatal es ineficiente y burocrática; otras la llegan a considerar corrupta y represiva, por lo que se alejan lo más posible de esas estructuras.

Generalmente, estas ONG se convierten en apoyos de los movimientos de presión que desarrollan grupos organizados a favor de los más débiles y excluidos socialmente.

De manera opuesta, se encuentran las organizaciones privadas de desarrollo, que se sienten muy cómodas cerca de las instituciones gubernamentales. Entre ambas posiciones existe una gama de expresiones de cooperación.

Las ONG se diferencian entre sí por el modo de operar, la forma en que toman las decisiones, la motivación y los fondos a su disposición. Una de las mayores dificultades es precisar qué se entiende por ONG. En esta categoría de agrupación se ubican las organizaciones preocupadas por la cooperación para el desarrollo; las organizaciones privadas⁷ sin fines de lucro que incluyen a asociaciones profesionales, comerciales o de negocios, que no

tienen ningún interés de trabajar con los sectores de menores recursos económicos, ni impulsan alternativas para la cooperación y el desarrollo, también están las OPD orientadas generalmente a la venta de servicios sociales.

Las razones de la popularidad de las ONG son las siguientes:

1. Una visión ortodoxa del desarrollo sitúa a las ONG como un agente de extensión eficaz, distribuidor de tecnologías modernas.

2. La existencia y consolidación de un pensamiento que cuestiona el dominio del "pensamiento económico" en el desarrollo y que busca una democracia económica y social impregnada de mayor justicia social, y la búsqueda de alternativas de desarrollo sostenible.

3. La proliferación de demandas de los organismos que protegen a las mujeres, a la niñez, a los adultos mayores, el medio ambiente, entre otros, cuyas fuentes de financiamiento se encaminan hacia la exigibilidad de derechos, el desarrollo sostenible, la agroecología y un planeta más verde.

Una de las limitaciones que presentan las organizaciones es que son pequeñas y de impacto restringido; operan alejadas del poder político y, a menudo, adolecen de competencia técnica y de profesionalidad. Entre otros problemas muestran los de representatividad, de coordinación entre ellas y otros organismos estatales. Presentan, además, retos en el campo administrativo y contable. No obstante estas limitaciones, son más participativas, desarrollan tecnologías apropiadas e introducen innovaciones en este campo; además muestran mayor eficacia en el uso de los recursos.

Estas organizaciones, sin embargo, en los últimos años, han logrado ocupar un lugar inusitado en el ámbito político. Durante la década de los años 90 no sólo han mantenido su presencia sino que han crecido en número, han diversificado sus funciones, han conformado redes sectoriales, nacionales e internacionales (Tarrés, 1996).

Durante los años 1999 y 2001 se desarrolló una investigación⁸, en la Escuela de Trabajo Social, la cual brindó información acerca de ventajas comparativas de las ONG⁹, satisfacción laboral de sus funcionarios, razones por las que deciden trabajar en las ONG, profesionales de las ciencias sociales incorporados. A continuación, se aborda cada uno de estos aspectos.

Ventajas comparativas de las ONG

En opinión de los y las entrevistadas existen varias ventajas comparativas que ofrecen las ONG como fuente de empleo para profesionales interesados en espacios novedosos de trabajo:

- La satisfacción personal, relacionada con el compromiso y la conciencia social. Los y las profesionales que laboran en estas organizaciones tienen inquietudes fuertemente ligadas a su compromiso social y político. De hecho, las organizaciones promueven y contratan a funcionarios comprometidos con los sueños y las utopías de la organización. Esa simbiosis de intereses y motivaciones es lo que hace posible la existencia de las ONG estudiadas.

"El trabajar en una organización no gubernamental produce, desde mi punto de vista satisfacciones personales, hablando desde el componente social, de la vida, de la relación con la sociedad, de la forma en que se visualiza nuestro papel como seres humanos...en este sentido es la única ventaja comparativa que le veo, pero tiene que ver con un nivel de compromiso y de conciencia social, que le hace sentir..."

- La autonomía para la toma de decisiones y la gestión de los proyectos, la creatividad, la libertad, pues se generan espacios menos rígidos. En los funcionarios de estas organizaciones está siempre presente la necesidad de innovación, de creatividad metodológica. Son autónomos en la instrumentalización, pero tienen una visión ontológica y epistemológica compartida, construida colectivamente.

"...es la autonomía que nosotras podemos tener desde nuestra misión de trabajo, y la ventaja es que podemos opinar sin que tengamos que plegarnos a líneas políticas de un partido o de un gobierno sobre determinado problema, la autonomía es lo más importante".

- No están sujetas a los vaivenes de los cambios de Gobierno y de las influencias político - partidistas. Se constituyen en organizaciones contestatarias, desde el momento en que se inmiscuyen en tareas relacionadas con la exigibilidad de derechos de los distintos sectores involucrados. Este es otra motivación más para trabajar desde las ONG.

"...primero en las ONG no existe la línea político partidista tan marcada que delimite lo que se haga, en las ONG hay todo un fin de bienestar social, hay una causa, una filosofía, y sobre eso es que se rige uno, no sobre intereses personales, políticos o económicos sino que hay toda una filosofía de trabajo. Además, como ya se mencionó, existe una posibilidad de ser creativo en el trabajo cotidiano que me van permitiendo crecer como persona y como profesional".

- Es un escenario de posibilidades de innovación, de cuestionamiento y flexibilidad metodológica.

"...la posibilidad de innovar, de cuestionar, es mucho más abierta, todo el mundo sale al campo sabiendo que hay una propuesta conceptual y que metodológicamente hay toda flexibilidad para ir haciendo las cosas, eso estimula. Hay, además, más capacidad de decisión, más autonomía, un requisito es tener capacidad propositiva y de gestión".

Además de estas ventajas se señalan otras relacionadas con el crecimiento personal y profesional y el asegurarse una opción laboral.

Satisfacción laboral de sus funcionarios

Las limitaciones económicas que

enfrentan las ONG llevan a otras expresiones de la satisfacción laboral. Esta se alcanza en la medida en que se responda a un compromiso social y político. No es casual que la totalidad de las y los entrevistados lo señalen como una de las mayores satisfacciones.

“...porque hay un compromiso social, o sea, es muy difícil trabajar en estas organizaciones sino se tiene un compromiso o una inquietud por las cosas que le pasan a la gente. Creo que eso de alguna manera lo traemos desde siempre”.

Lamentablemente, estas organizaciones no pueden brindar salarios de mercado, por lo que desde esa perspectiva no son atractivas.

Sin embargo, son espacios desde los cuales se generan relaciones laborales de mayor libertad, amistad, con retos de aprendizaje permanente con los sectores sociales con los cuales se trabajan; en algunos casos, el trabajo en este tipo de organización se constituye en un proyecto de vida personal y familiar, lo que lo vuelve aún más satisfactorio, debido a su acercamiento a los sueños y las utopías que orientan a estas ONG.

“...generalmente las ONG no tienen la capacidad de tener salarios de mercado, se tiene que trabajar más horas de la cuenta, muchas veces se tiene que ir en las noches a las comunidades o los fines de semana a hacer cosas...los horarios no son rígidos y no hay horas extras, los carros personales se ponen al servicio de la Institución y sólo se cobra la gasolina...en general no hay muchos alicientes, cuando se toma la decisión de trabajar en una organización como esta es porque se toma conciencia de la responsabilidad social que uno tiene con el resto de la sociedad...cuando eso existe, los pequeños logros de la gente son estímulos importantísimos”.

Para los nuevos profesionales se convierte en un rico escenario para desarrollar sus conocimientos teóricos y metodológicos, pues se constituyen en espacios de aprendizaje

permanente, por su constante y sostenido contacto con distintos grupos poblacionales.

“la satisfacción laboral es que estoy trabajando en un espacio en que a mí me gusta, con y para las mujeres y que en este sentido es una satisfacción el proceso de aprendizaje que yo tengo en mi trabajo, tanto de aportar los conocimientos que yo tenga pero también lo que aprendo de la vida cotidiana de las mujeres. Son dos cosas muy diferentes, tengo una satisfacción personal, tal vez no una satisfacción económica, muchas veces los recursos de la organización son bajos pero se logra sostener”.

Se está en la búsqueda de mejores condiciones salariales y este es uno de los dilemas por resolver, para alcanzar sostenibilidad y legitimación en la sociedad. En el ámbito internacional, las ONG están en los principales foros de discusión, análisis y denuncia; Costa Rica no es la excepción, el fortalecimiento de las ONG es una estrategia para la resistencia y la exigibilidad de derechos.

Razones por las que deciden trabajar en ONG

Cuatro son las razones fundamentales:

- La búsqueda de escenarios desde los cuales se puedan desarrollar acciones e iniciativas congruentes con un compromiso social y político, hacia los grupos o sectores sociales de interés. Este argumento es el que se expresa con más insistencia y parece ser la razón de ser parte de una ONG.

“yo creo que hay un compromiso social, o sea, es muy difícil trabajar en estas organizaciones si no se tiene un compromiso o una inquietud por las cosas que le pasan a la gente. Creo que eso, de alguna manera lo traemos desde siempre. Tiene que ver mucho con el compromiso social, de inquietudes sociales, y el deseo de canalizarlas de una manera más efectiva; deben tener capacidad de trabajar con los sectores populares,

generalmente muy pobres”.

- Lograr incursionar en un escenario en el cual se abordan temas de interés, desde una perspectiva crítica y de exigibilidad de derechos.

“...desde las ONG no sólo está el tema que me interesa en forma particular (género, medio ambiente, adulto mayor, infancia, entre otros), sino tiene que ver con que en las ONG hay una posibilidad de creatividad, de contribuir con la exigencia de derechos de distintos grupos, desarrollarse en el campo profesional, desarrollar nuevas ideas, generar nuevas acciones, que no tiene la limitación por lo menos, del sector público o de la empresa privada de responder a intereses particulares dentro de los cuales tienen que regirse, lo que limita su campo de acción y su creatividad. Por otro lado, las instituciones públicas tienen un fin y un lineamiento político del cual cuesta salirse, mientras que la ONG tiene más libertad en este nivel”.

- Lograr un espacio laboral que permita la creatividad metodológica y la flexibilidad. El trabajo en equipo que se desarrolla permite que se definan directrices generales y, desde ellas, cada profesional desarrolla sus propias estrategias metodológicas. Al ser organizaciones pequeñas les permite tener acceso a una reflexión continua y a compartir permanentemente sus preocupaciones teóricas, ontológicas, metodológicas y epistemológicas.

“hay mucha flexibilidad, sobre todo en lo metodológico; se puede ser muy creativo, hay espacio para hacer cosas diferentes con la gente”.

“tienes un campo donde puedes desarrollar tu creatividad, porque las cosas no están armadas, no hay modelos de trabajo, hay principios y estrategias de trabajo que permiten aplicar tus conocimientos, tu creatividad para desarrollar la acción social”.

- Búsqueda de un espacio que

permita el desarrollo de un proyecto de vida personal y familiar. En un número importante de las y los entrevistados se percibe que ingresan a la organización y se mantienen en ella, gracias a que visualizan sus acciones como propias de un proyecto de vida personal y, en algunos casos, familiar. Logran "vivir con la organización" y "para la organización"; trabajan sin límite de horarios, aportan sus propios recursos, sus familiares más cercanos se incorporan a las actividades y aportan en la medida de sus posibilidades. Se consideran una familia, con una utopía individual y colectiva.

"son una posibilidad de replantear muchas cosas; a nivel personal puede ser vinculado a un proyecto de vida o poder cooperar con otras mujeres. Además, es una posibilidad económica, hay más flexibilidad, toma de decisiones en colectivo, el aporte personal se traduce en resultados muy concretos y visibles, la motivación, el apoyo que nos damos entre nosotras, la validez que tienen nuestras propuestas, es más fácil resolver conflictos...la incorporación de nuestros hijos, el sentirnos parte de, para trabajar con, sin límites".

Profesionales de las Ciencias Sociales

Sin duda alguna, las ONG son un espacio laboral para profesionales en Trabajo Social. En seis de ellas, hay trabajadoras sociales y en algunos casos, con claras funciones de dirección y coordinación. El carácter integral de las iniciativas desarrolladas desde las ONG, hace que sea un importante escenario para el desarrollo profesional del Trabajo Social.

Es notorio el carácter multidiscipli-

plinario del quehacer de estas organizaciones. Una gama de profesionales tejen sus conocimientos y estrategias metodológicas y tecnológicas en torno a un trabajo teñido de mucha flexibilidad y creatividad, según el criterio de los y las entrevistadas.

En la rama productiva y de crédito destacan los administradores, contadores, ingenieros e informáticos. En un trabajo multidisciplina-

rio y, en algunos casos, interdisciplinario con psicólogos, historiadores, trabajadores sociales, planificadores sociales, promotores sociales, sociólogos, antropólogos, pedagogos, comunicadores, teólogos y especialistas en recreación.

El reto está en la formación de futuros / as trabajadores sociales, para una intervención mediadora

para la comprensión social de las transformaciones sociales contextuales, las teorías sociales, de los enfoques epistemológicos y las perspectivas éticas y valóricas.

Es preciso que nuestros estudiantes reflexionen y comprendan por qué y sobre qué se actúa, qué quieren de su vida personal y profesional, cuáles son sus proyectos de vida y en ellos qué papel juega su realización profesional, sus compromisos sociales y políticos.

El vincularse durante su formación académica y profesional a estos espacios, les permitirá abrir sus horizontes, conformar nuevos y profundos compromisos sociales y políticos; sobre todo, generar nuevas posibilidades laborales.

"...se requiere todo tipo de profesionales en las ciencias sociales, y no sólo de trabajadores sociales...ahora se habla mucho del trabajo multi, inter, y transdisciplinario, que sólo es posible con la apertura del campo hacia otros profesionales: psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, planificadores sociales, antropólogos, realmente cualquier profesional de las ciencias sociales cabe dentro de este trabajo, que se realiza en la institución. La directora es trabajadora social, y obviamente conoce su especialidad, de ahí su inclinación por contratar estas profesionales.

Además, existe una antropóloga y una relacionista pública".

Consideraciones finales

- Se evidencia la necesidad de abrir espacios académicos relacionados con el conocimiento y la intervención en las ONG que permitan la formación de las y los estudiantes de Trabajo Social, mediante

el fortalecimiento de la investigación, la acción social solidaria y las prácticas académicas. Este escenario profesional sería un importante asidero para la consolidación de los compromisos sociales y políticos de los y las estudiantes, con sectores sociales específicos.

- Desde las ONG se puede desarrollar una "intervención fundada" que permita, a los estudiantes y docentes, estructurar acciones académicas para una comprensión social compleja desde las posibles transformaciones contextuales, las diversas perspectivas teóricas sociales, los enfoques epistemológicos y los marcos ético y valóricos (Matus, 1999: 27). El espacio que ofre-

cen las ONG es pletórico en oportunidades formativas.

- Parece ser que la coyuntura actual no es el mejor escenario para el desarrollo y el fortalecimiento de las ONG, debido a la falta de apoyo y financiamiento de la cooperación internacional, la manifiesta distancia entre los intereses de las instituciones gubernamentales y los propósitos de las ONG, el creciente aumento de las organizaciones privadas de desarrollo -florecientes gracias a los procesos de privatización de los servicios estatales-, la descentralización de las instituciones estatales y su consecuente interés por captar los recursos que antes se dirigían a las ONG, desde el Go-

bierno y la cooperación internacional. Ante este panorama, estas organizaciones requieren de políticas de alianza con empresas privadas y universidades, entre otras, para canalizar y maximizar los recursos humanos y financieros existentes.

- La sostenida privatización de los servicios públicos, en áreas como la salud, la educación, la mujer, la niñez y la adolescencia, entre otras, ha permitido el crecimiento de las organizaciones privadas de desarrollo, por lo que se requiere investigación para conocer su desarrollo, posibilidades y su sostenibilidad, con miras a valorarlas como espacio de formación académica para el futuro ejercicio profesional.

BIBLIOGRAFIA

Caballero, E. (1991). "El rostro humano del ajuste o un ajuste sin la dimensión humana" En: Mas allá del Ajuste. San José, Costa Rica.

FAO. (1989). "Desarrollo rural". Mimeógrafo. Washington, USA.

Guzmán, L. (1991). Powering poor Woman, Through self-management, enter prises. The case of Costa Rica. Arizona, USA.

Matus, T. (1999) "Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica". Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina.

Molina, L. y Romero, M.C. (1999). "Contribuciones al debate sobre el objeto y la identidad en Trabajo Social". Revista de Trabajo Social del Departamento de Servicio Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Volúmen1. Número 3. Universidad de Concepción. Chile.

Molina, L. y Romero, M.C. (1996). "Las políticas sociales, los cambios en lo social y en el Trabajo Social". Informe final de investigación. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Molina, L. y Morera, N. (2000). "Gerencia Social: Una construcción de convergencias". Revista Tendencias y retos. Número 4. Universidad de La Salle. Colombia.

Tarrés, M. (1996). "Espacios privados para la participación pública. Algunos rasgos de las ONG dedicadas a la mujer". En: Estudios Sociológicos XIV; 40.

Picado, M. (2002). "Las organizaciones no gubernamentales. Percepciones y perspectivas futuras en la generación de empleo y de ingresos económicos". Informe de Investigación. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Notas:

1 Al respecto, Molina y Romero señalan "La constancial inequidad que marcó el transcurrir de la humanidad y que hace crisis al agudizarse las contradicciones económicas y sociales-con el fortalecimiento del capitalismo como modelo hegemónico, coadyuvado por los logros en el campo de la industria en el siglo pasado y comienzos del siglo XX-, demandó acciones paliativas de carácter filantrópico desde las iniciativas privadas, y luego, con el advenimiento de la función interventora del estado en el ámbito social, sustentado en el modelo keynesiano de anticiparse a la demanda, se constituye el escenario institucional que ofrece el espacio para que comience el desarrollo de una profesión que atiende las manifestaciones de las contradicciones estructurales de una sociedad capitalista. De lo anterior, entonces, se concluye que el Trabajo Social, al igual que otras profesiones, tiene su origen en la existencia de una dinámica social que genera espacios que hacen posible el surgimiento de una profesión, cuyo principal campo de acción, por ser estatal, la constriñe a los límites que la lógica de las funciones del Estado le señalan; esto es, la función de cohesión social especificada en funciones económicas, coercitivo legales y de control social e ideológico" (Molina y Romero: 2001).

2 Son organizaciones que asumen la venta de servicios sociales a las instituciones gubernamentales, en el campo de la seguridad y el bienestar social; algunas funcionan como fundaciones, consultoras o asociaciones de acuerdo con la ley 218 de organizaciones sin fines de lucro.

3 De acuerdo con un estudio realizado por Molina y Romero en 1995, las trabajadoras sociales consultadas indicaron participar en la producción de los siguientes servicios sociales: capacitación, información-orientación, coordinación institucional, terapia individual familiar, atención de necesidades básicas, intervención en crisis, tratamiento y prevención de la fármaco-dependencia, valoraciones sociales, pensiones, modificación de la dinámica familiar, becas estudiantiles, atención infantil, centros diurnos, soluciones institucionales, atención de denuncias" (Molina y Romero, 1995) en algunos casos se aprecia la superación de ese trabajo social "ferretero", habrá que realizar nuevos estudios para valorar la magnitud de esa modalidad de Trabajo Social.

4 "El o la Trabajadora Social en el ejercicio de la gerencia, debe entonces constituirse en un(a) profesional que acompañe, mediante procesos de deconstrucción y reconstrucción de interpretaciones de la realidad a las poblaciones meta para que adquieran poder para ejercer plenamente sus derechos humanos, papel que también debe ejercer hacia adentro de las organizaciones productoras de servicios sociales,

al centrar la atención y sus aportes en construir modelos de gestión y de intervención en lo social con bases epistemológicas, teóricas y metodológicas, consecuentes con los principios y valores de la profesión y con un enfoque ético, democrático y humanista de la gestión social" (Molina y Morera, 1999).

5 En un recorrido histórico del Trabajo Social se encuentra, desde una construcción teórica, la existencia de diversos trabajos sociales con sus correspondientes características. Se habla de un trabajo social asistencial, entendida en la concepción originaria del servicio social, como sinónimo del otorgamiento de dádivas o regalías. Esta concepción evoluciona hacia una asistencia técnica basada en un enfoque psicológico y con una supuesta actitud de neutralidad y objetividad frente a los problemas sociales. Trabajo Social tecnocrático como una forma de acción social que implica técnicas de trabajo con individuos, grupos y comunidades. La finalidad en este sentido - está más en el servicio de los intereses gubernamentales que de los grupos sociales demandantes de los servicios (Molina y Romero, 2000).

6 El objetivo del desarrollo rural consiste en fortalecer áreas deprimidas de pequeños productores; la investigación se dirige a conocer y comprender las distintas realidades y busca proponer espacios económicos, sociales y políticos para la participación popular; la educación y la capacitación buscan fortalecer las capacidades humanas de los grupos atendidos, con el fin de promover la participación y la solidaridad (FAO, 1989: 12-13).

7 No necesariamente dirigidas a programas de desarrollo. Las hay de ayuda y socorro, de innovación tecnológica, servicio público, desarrollo popular, desarrollo participativo y redes de promoción.

8 La investigación pertenece al Programa políticas sociales: generación de empleo y seguridad social y el componente se llama "Las organizaciones no gubernamentales. percepciones y perspectivas futuras en la generación de empleo y de ingresos económicos" (Picado, 2002).

9 Entendidas éstas como organizaciones que promueven la cooperación para el desarrollo, sin fines de lucro. Participaron en el estudio funcionarios de las siguientes organizaciones: Fundación Paniamor, Asociación Colectiva Pancha Carrasco, Alianza de Mujeres Costarricenses, Fundación Mujer, Centro feminista de información y acción (CEFEMINA), Asociación costarricense para organizaciones de desarrollo (Acorde), Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP), Finca, AGECO, Alforja, Diez ORGANIZACIONES; el Productor, Cáritas y Astradomes fueron abordados por estudiantes tesarios de grado. Para un total de TRECE ORGANIZACIONES.